

508

(7) Marchante Olivares, Víctor

Comandante de la Guardia civil. Murió en combate, en la Sierra del Toro (Teruel). Casado con Carmen Gil Tomí. Hijo, Armando.

Era un militar idealista, lleno de fe religiosa y de amor patrio. La revolución le sorprendió en zona roja, y pudo pasarse a las filas nacionales, en las cuales siempre luchó con la ambición única de salvar la Religión y la Patria. Fué herido en varias ocasiones. «Cuando se le indicaba que, por sus heridas, le era conveniente la retaguardia, siempre contestaba que el puesto de los militares, no era la retaguardia, sino la trinchera.»

509

(8) Pellejero Ortega, Ramón

Nació el año 1910. Murió asesinado en Somosierra. Padres: Nicasio y María.

Incorporado con su quinta en el ejército rojo, pero lleno de fe religiosa y de amor patrio, el servicio de espionaje «sorprendió su buena fe» y lo denunciaron como «fascista», siendo asesinado inmediatamente.

PUEBLA DE ALMENARA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Tarancón. — Habitantes: 1,600.)

El ambiente religioso y patriótico de este pueblo se conservó tan sano y puro, que un centro marxista, fundado el año 1931 con todo el poder e influencia del régimen, tuvo que desaparecer por sí mismo, a causa de que nadie le prestó su colaboración y apoyo.

El año 1936, al dominar la revolución, fueron asalladas y profanadas la iglesia parroquial y la ermita de la Patrona. Los retablos fueron lirotados; algunas imágenes, mutiladas; los dos órganos, totalmente destrozados; las campanas, se las llevaron; una gran custodia, preciosísima, y la corona de la Virgen, que eran de plata, desaparecieron.

La iglesia fué convertida en cárcel y la casa rectoral en centro marxista.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada	1
Altars, imágenes y retablos destrozados	Todos
Custodia desaparecida	1
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Organos destrozados	2
Asesinado	1

510

Vara Pinedo, Juan Francisco

Murió asesinado, en la noche del día 25 de julio de 1936, por Dios y por España.

PUEBLA DE ALMORADIEL

(Provincia: Toledo. — Arciprestazgo: Quintanar. — Habitantes: 6,500)

El aspecto general de la vida pública de este pueblo, hasta febrero de 1936, «era admirable por el orden, el trabajo y la vida austera de la mayoría de la población, profundamente religiosa y patriótica.

La piedad, que se fomentaba en los hogares como parte más importante de la vida y de la educación, se exteriorizaba públicamente en la asistencia al culto divino y en el esplendor de las siguientes asociaciones muy florecientes: Jueves Eucarísticos, Marías de los Sagrarios, Apostolado de la Oración, Adoración Nocturna, Hijas de María, Cofradía del Carmen.

La política nacional y el movimiento social internacional turbaron la paz antigua y tradicional de este pueblo. La división de la población en dos grandes bandos «dió lugar, en varias ocasiones, a graves incidentes»... «Siempre se reconoció un mayor espíritu de solidaridad en las llamadas izquierdas, que en las denominadas derechas, no obstante ser mayor el número militante de éstas, como lo prueba el resultado de cuantas elecciones se celebraron, a pesar de los esfuerzos realizados por los adversarios, incluso en las últimas del día 16 de febrero de 1936.»

Desde esta fecha empezó el régimen de terror contra las organizaciones y personas católicas, a quienes de ninguna manera legal podían vencer los adversarios. En la noche del 5 de marzo de 1936, fué asesinado alevosamente y en circunstancias alarmantes Higinio Sepúlveda, jefe local de F. E., cuyo asesinato fué el principio de «un sistema total de terror y cercamiento de las fuerzas católicas que se produjo la total desorientación de éstas»... «Con poca interrupción, produjéronse incidentes y más incidentes de esta índole, seguidos de varias víctimas, y todo acompañado de la mayor lenidad por parte de las entonces autoridades locales, determinando todos estos factores un engruimiento retardador ilimitado en los izquierdistas y un apocamiento cobarde y total en los derechistas.»

Este sistema de terror así instaurado, la complicidad de las autoridades republicanas de la provincia y de la nación, la concentración de la Guardia Civil en Toledo, la propaganda impía y disolvente importada de fuera «hicieron posible la más inesperada transformación de este pueblo, antes bueno y laborioso, y la perpetración de los más inimaginables desmanes, desde el asesinato en plena calle, hasta la violación de honradas mujeres».

«Cuenta este pueblo con los siguientes edificios, dedicados al culto divino: la iglesia parroquial, la ermita del Santísimo Cristo de la Salud, la ermita de Nuestra Señora del Egido y la ermita de Santa Ana. To-